

Carlitos y el lobo



Hace algún tiempo...

...vivía en un pequeño pueblo, rodeado de montañas y un frondoso bosque un niño de algo más de seis años, llamado Carlitos.



...el bosque estaba surcado por un arroyo de aguas cristalinas y frías, donde los animales, sus habitantes, iban a beber todos los días.



...Carlitos era alegre y curioso lo cual preocupaba un poco a su madre y a su padre, que no lograban que estuviera ¡ni un minuto en reposo.!



Carlitos frecuentaba mucho el bosque
Conocía a los animales, al zorro, al ciervo,
al oso, así que ni corto ni perezoso
puso dirección al arroyo
un día veraniego y caluroso.



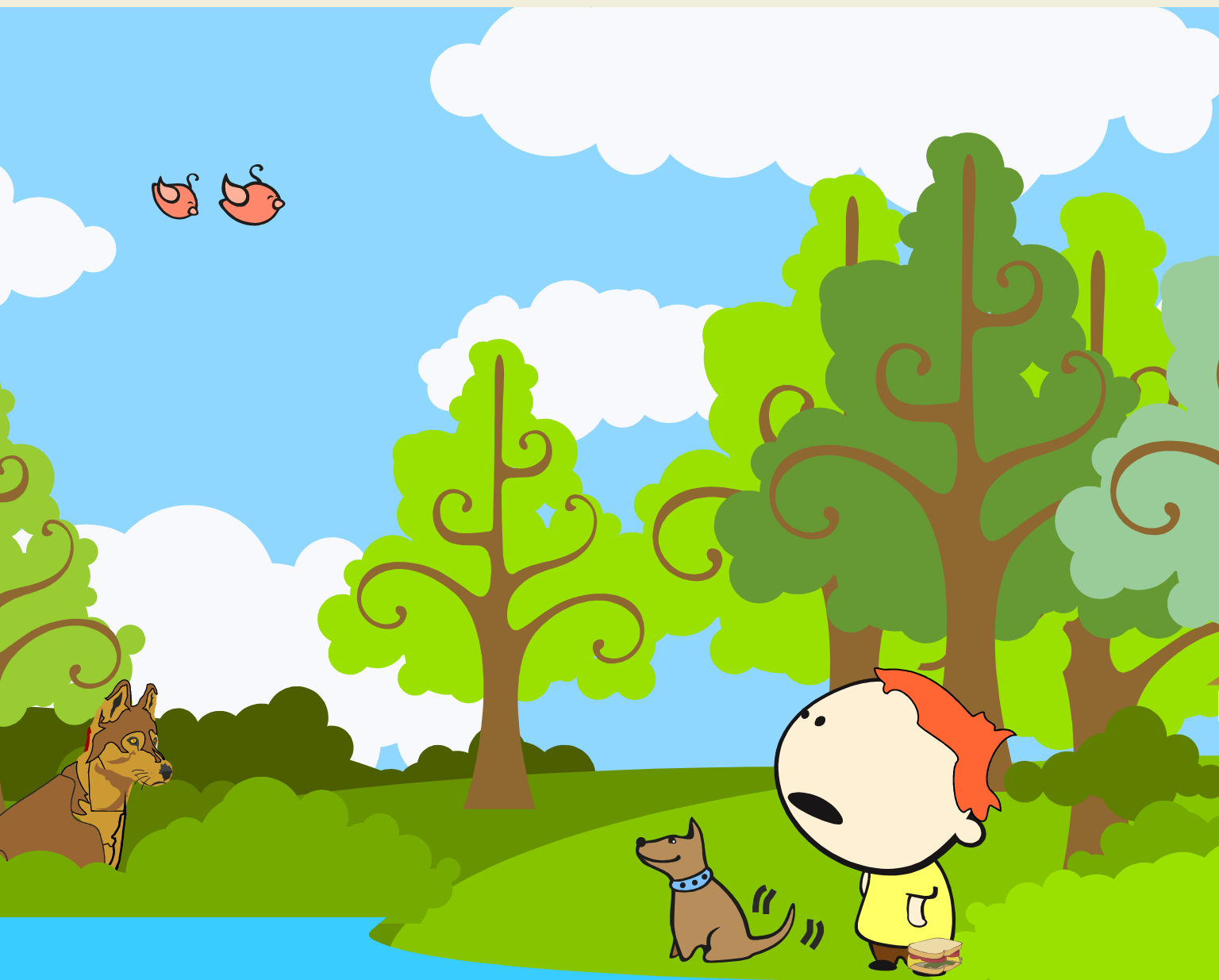
Tras la larga caminata, llegó -al fin- al arroyo y allí, abrió el bocata.

Con el primer mordisco algo le sorprendió ¡¡Pero qué es eso!!- exclamó.

Carlitos pensaba que a todos los animales había visto. “¡Vaya!”- pensó asombrado- “pues a ese bello animal no le tengo controlado!”



Carlitos apretó los dientes
y le habló de un modo prudente :
--"Hola, me llamo Carlitos, ¿eres un perrito?"
"Te pareces al de mi abuelo,
aunque más grande y corpulento y
no pareces muy contento"




Olfateando el aire el animal responde:
--"Soy un lobo pequeño. Rehuyo
del humano porque me culpa de
muchos males ..pero... ¿y tú ?,¿de dónde sales?"



--"He venido al bosque a dar un paseo"
"Me gustaría que me contaras qué te pasa
sin que de mí te asustaras".

El lobo le contó que, por su naturaleza
no son bien vistos, pues cuando el hambre
aprieta, algunas veces, se comen
una oveja. --"A partir de ahí mitos y
leyendas sobre el lobo -siempre malo -
al que hay que dar palo"



"Hummm, no parece muy
sensato culpar a un animal
por ser tal cual.
Sería como regañar a la oveja
por ser gregaria o al gato por cazar
ratones todo el rato".

-El lobo aprovechó y le contó al único humano que no le agredió muchos otros secretos del bosque y pasaron largas horas sin darse cuenta de que se hacía tarde.

--"¿Te vienes conmigo al pueblo"? --invitó Carlitos al lobo- "Podríamos seguir charlando..."

--"Carlitos, no puede ser, si me acerco al pueblo me pueden reconocer y me acabarían dañando"




-A Carlitos ese pensamiento le entristeció.

-“No estés triste”- “Recuerda lo que te he explicado: que no hay lobo malvado, que en la Naturaleza siempre habrá depredadores y depredados”

-“Aunque te entiendo, cuanto lo siento”-

dijo Carlitos indignado -“que pena de fama:

¡si no quieren entenderte es ¡porque no les da la gana!!



Ya lo entiendo amigo lobo,
si alguna vez causas daño al
ganado no es por “maldad” sino por necesidad.
Si rompemos el equilibrio biológico y os falta alimento,
comprendo que tengáis que buscar, de otra forma,
vuestro sustento. Intentaré hacer comprender que
hay que cuidar al bosque y al rebaño para que todos
podamos vivir sin hacernos daño.

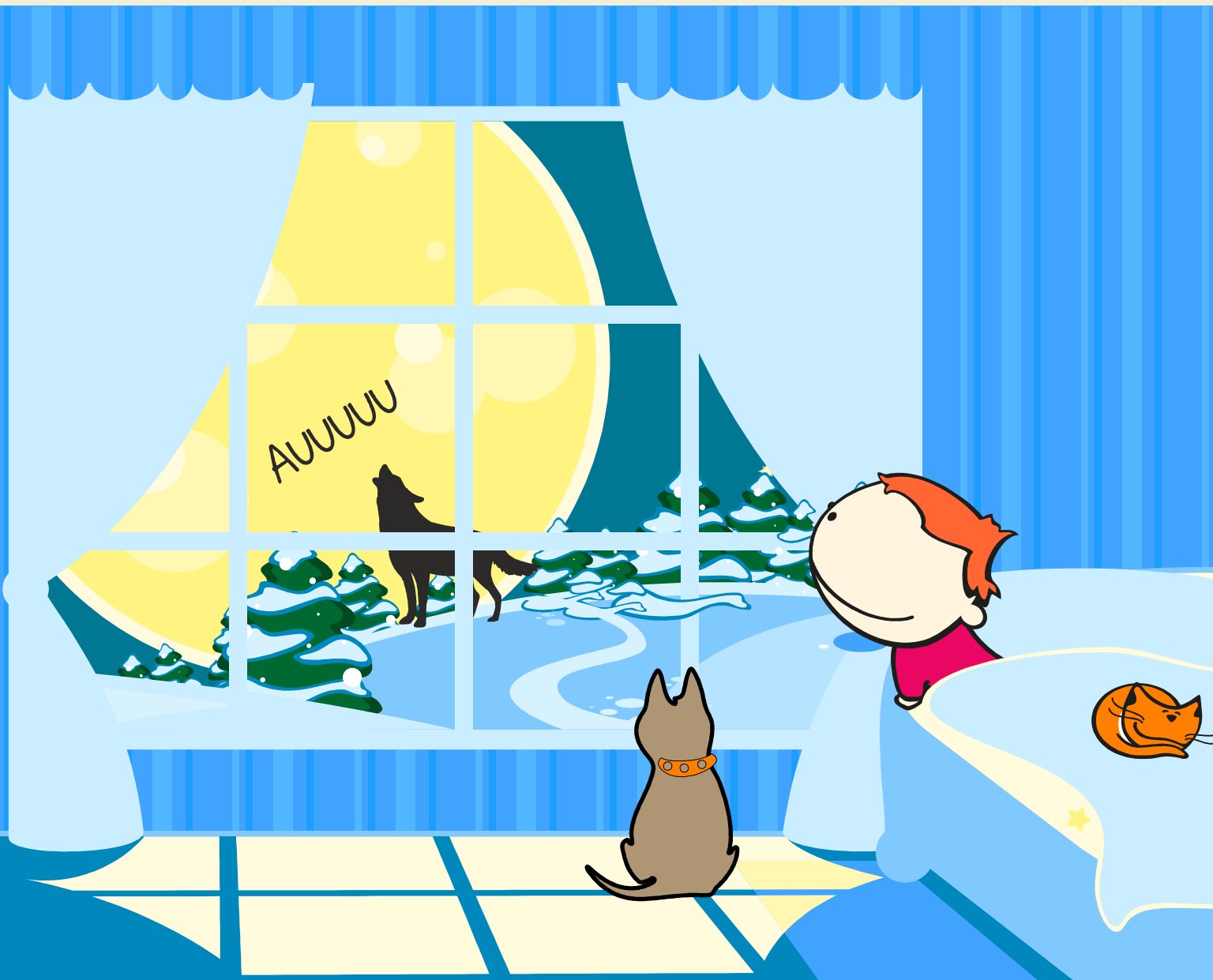
-“¿Volveré a verte pequeño lobo?”-
preguntó Carlitos.

--“No lo creo, pero te propongo un trato: aullaré
cada noche, muy fuerte, para que me oigas
desde tu cama y así sabrás que todo va bien
en el bosque”, al menos, hasta mañana”

El lobo se adentró en la espesura, en busca de
los suyos. Carlitos recogió sus cosas y
se marchó para casa, como buen caminante,
contento por haber encontrado
a un animal único y fascinante.



-El lobo cumplió su promesa y cada noche aulló para Carlitos, que no se dormía hasta que le oía.



Y, cuenta la leyenda, que así fue como comenzaron a cambiar las cosas cuando por fin se comprendió que la presencia del lobo en el bosque no era incompatible con la actividad humana, bastaba con cuidar la Naturaleza como una buena solución, todos los días, cada semana.

Recuérdalo siempre:

no hay animales buenos o malos, todos son necesarios en nuestro medio ambiente.





FIN

"Carlitos y el Lobo"
Cuento Infantil
IDEA ORIGINAL: Alberto Lopez
DIFUNDE:

M Lobo
arley

